

CREACION

POEMAS

Luisa Futoransky

DENTADURA

Batallas sangrientas, perdidas de antemano por cada una
de mis muelas y mis dientes
un mapa con banderilleo de privaciones y cercenamiento
cuyas trazas se pierden
en las mismas, reiteradas escaleras
que conducen a idénticos troncos
de aprensión, oprobio
y pánico.

Carradas de nombres, moldes en yeso vaciados de significado
como maxilares caninos molares
para quedar con una sola referencia elemental:
los de adelante, los de atrás
los de arriba, los de abajo;
como los primeros pasos de Buda
desnudo
en el mundo
hostil

Incisivos de vampiro de morsa
roedores
caricaturas, puertas primeras que revelan
a los hombres
del poder

Romper/no romper
rechinar
los dientes

Oh! mis dentistas con sus pinzas
gasas
jeringas
puentes
coronas
falsas anestесias del mundo entero
manos singulares que me arrancaron
una a una las raíces del juicio
y cada tanto, a falta de tantas cosas
me prescriben tabletas que adormecen
bacterias sin sosiego

Encías
residuos
sueños

Refulgente
la sonrisa *kolinos* o *colgate*
brilla desde nunca
por su permanente
desguarnecida
ausencia

CORRIDA

Las mujeres tiran al ruedo bragas ensangrentadas con claveles a Jesulín de Ubrique, torero, quien a su vez a la arena de su finca con uno de sus veinte Mercedes, y almuerza ligerito; sopa de arroz, lenguado rebosado y un yogur. En el coso de Aranjuez corta hoy dos orejas, y sus seguidoras fueron 8.500.

¿Cuántas bragas, cuántos claveles, cuánta sangre?

Pero ni el exceso ni la carencia sacian.

LOS LEONES DEL PUENTE ROTO, ARLES

partir
una sombra
un vaso
florecer
con el soplo
y la corriente

en lejanos manicomios
los ausentes
pierden
derecho
a la palabra

SLOW

Lo más atroz de la infancia es la sumisión.

Casi al filo de lo irreparable.

ESTOFADO

Escribir con la paciencia de un entomólogo, la displicencia de
un dandy y la febrilidad del buscador de oro.
El poema, la más frágil transparencia nupcial.

AMOR DE OMAR-RAMO DE MORA EN ROMA

la vida cotidiana exige gran concentración y gestos muy precisos para no guardar las cartas de amor en la nevera, poner sal gruesa en el café y lo que es peor, beberlo sin siquiera darse cuenta, dejar de buscar el peine que tengo asido con mano y cinco ramas hurgando los recovecos aparentes de este cráneo con sus fatigados mechones de cabeza

cómo refrescar, pues, las flores de este jarrón agujereado que hace aguas hasta el sena pero el mar ay no se henche del mensaje extremo no-me-ol-vi-des entre los líquenes impíos del vasto mar de mis sargazos.

y sin embargo hoy me sobrevienen exactas las filigranas de un cartel que vi derivando entre iowa y carolina del norte nevadas en mi más secreta eternidad con una insignia *armería de mr god* al aceite de lino lunar,

el abrazo primero frente al cabezal del lecho de golosas sábanas de bruma atrapa cándidos y zas! el acolchado del sarcófago me gotea viscosos enfriados gusanos y aliteraciones con la gue de guerra grasa angurria y jaque mate la dama que tropieza, pierde y recomienza otra partida

DERROTA TIANANMEN

la luna perdió siglos en Pekín esta mañana

esta mañana

la luna (el sol, las estrellas, las piedras todas de las estelas, las brújulas, el torno y el horno de cocer la terracota, la cresta en llamas de los pájaros, los rayos y centellas de las bicicletas y la última mota de polvo que ocultó la uña)

en Pekín (laca brillante de la Ciudad Prohibida, un rumor de falanges, falanginos y falangetas, un cortejo de bubones y de ganglios estallaron en Pekín, Pekín, la sanguinaria)

perdió (los huérfanos granos de arroz abandonados entre los restos humeantes del Museo de la Larga Mancha y la luna que riela el caprichoso trazado de la Gran Muralla por fidelidad al único monumento que desde su lejos y de nuestro tiempo le atestigua el sudor y lágrimas del hombre, de asco y de vergüenza olvidó en el fragor del dolor)

su madrugada

¿cuántos siglos perdió la luna en Pekín esta mañana?